

EL CORREO DEL NORTE

Diario Regional Tradicionalista

Redacción y Administración: Oquendo, 9, bajo. APARTADO, 54. TELEFONO, 274. INSCRIPCION: En 1.ª plana, 1,25 pesetas línea.—En 2.ª 3.ª y 4.ª, precios convencionales. Esquelas de defunción desde 10 pesetas en adelante.

SUSCRIPCION: España: Trimestre, 4 pesetas.—Semestre, 8.—Año, 16.—Extranjero, 34. NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

Comentemos

La guarnición y S. Sebastián

Una lección.—El edificio adecentado.—Relaciones existentes.—El sarampión

Días atrás hablábamos en estas columnas del problema de acuartelamiento de tropas en San Sebastián, llamando la atención del Ayuntamiento sobre este interesante asunto, sobre todo ahora en que una epidemia de sarampión había invadido a parte de las fuerzas tan mal alojadas.

«La Voz de Guipúzcoa» pide que no se gaste un céntimo ni en el edificio de la Beneficencia, ni en el cuartel de San Telmo, calificándonos de paso de ignorantes, y desconocedores del asunto, asegurando que el Ayuntamiento llevó a cabo oportunamente las obras de adecentamiento que se consideraron precisas. Permítanos «La Voz» que le digamos que su afirmación es prueba de no conocer el edificio de Atocha ni las obras que en el mismo se efectuaron. Para cerciorarse de ello, basta ir a esa «Casarón inadecuado». Lo primero que encontramos es una verja, cierre o puerta de hierro que la fallan trozos y está en gran parte destruida. De esa puerta se ve un patio con una galería medio destruida con aspecto ruinoso de edificio abandonado, lo cual no demuestra que allí entrara la mano del albañil y del cantero en obras de adecentamiento. ¿A qué llamaron adecentamiento algunos señores? El aspecto exterior de esta casarón declara lo poco que allí se ha hecho para destruirlo de alojamiento de tropa. Claro es, que la entidad propietaria del edificio exige al Ayuntamiento mil pesetas mensuales de renta lo cual nos parece justo, a no ser que se quiera tener a la guarnición en la calle arampala en los alrededores. Y conociendo todo esto, y los proyectos presentados hace un año al Ministerio, y el desecho de venta del Monte Urgull y cesión del «Monumento Nacional» de San Telmo, no podíamos suponer que no existiera una relación bien determinada de derechos y deberes entre la Sociedad propietaria del edificio, el Municipio y el Estado para que el uno emplease ilegalmente sus fondos en cosa ajena, y el otro se encontrase en tan precaria situación que pueda verse en la calle el día en que el propietario del inmueble encuentre forma de paliar su vehemente deseo de venderlo. En manera alguna podíamos suponer que sin garantías de que esto no sucediese el Municipio comprometiera una peseta creando tan ficticia situación por unos días, sino con carácter crónico y dando pie para que juzgásemos al Ayuntamiento poco espléndido en lo que exige la higiene, la salud y el decoro del soldado y ofuziese un edificio en el lamentable estado en que se encuentra la vieja Casa de Beneficencia aun con todas sus reformas y adecentamientos que creímos serían a lo más para quince días y no para alojamiento indefinido.

De lo referente al sitio en que colocamos nuestro escrito sobre cuarteles, hemos de agradecer el palmateo, pero creámos el cólega que si aspirásemos a la perfección en este punto no tomaríamos por modelo «La Voz», y además, parece lógico que cada uno en su casa haga lo que más le acomode sin pedir para ello permiso al diario republicano.

«La Voz de Guipúzcoa» tomando para sí el cargo de defensor del Ayuntamiento nos contesta, usando en los términos de su réplica una violencia incomprensible y dándonos a la vez lecciones de cómo hemos de colocar el original en nuestras planas. Comprendemos perfectamente el papel de abogado defensor de cuanto el Ayuntamiento realiza, porque son sus amigos los que predominan en la Casa Consistorial y justo es que por ellos saque la cara. Lo que no es tan comprensible es, que se muestre irritado por las verdades que nosotros hemos consignado, pues ya que todos buscamos la prosperidad de San Sebastián, no merece desplantes quien la procura hallar desde puntos de vista distintos de «La Voz», a no ser que su engrimeamiento la lleve a imponer su criterio como el único digno de respeto.

Tan fundado en la verdad estaba lo que nosotros decíamos, que «La Voz» nos da la razón en lo sustancial a vuelta de rodeos y confesiones peregrinas.

«Monumento Nacional» de San Telmo, no podíamos suponer que no existiera una relación bien determinada de derechos y deberes entre la Sociedad propietaria del edificio, el Municipio y el Estado para que el uno emplease ilegalmente sus fondos en cosa ajena, y el otro se encontrase en tan precaria situación que pueda verse en la calle el día en que el propietario del inmueble encuentre forma de paliar su vehemente deseo de venderlo.

Seguimos el criterio crónico de «La Voz» que aleja y separa a la Municipalidad de toda relación con el elemento armado, hacemos de convenir en que cuantos trabajos ha hecho en este sentido de diferentes ocasiones el Ayuntamiento resultarían altamente criticables y por lo visto, solo han merecido las censuras de «La Voz».

«Pero no es así; lo dice «La Voz» que debe estar bien enterada. Confesamos el error en que estábamos nosotros encontrando muy puestas en razón las manifestaciones del cólega sobre lo que el Municipio debe hacer poniendo fin a situaciones falsas, no gastando ni un solo céntimo de peseta en lo que nosotros solicitábamos sin que esto impida el procurar que se construyan unos cuarteles modernos y procurar reintegrarse de su importe ya que no pueda permitirse el patriótico arranque de ofrecerlos al Estado. ¿Hasi como lo quiere «La Voz»? Pues así queda sentado después de advertirle las confesiones que hace en su artículo.

Nunca dijimos nosotros que la corporación popular edificase a su costa unos hermosos cuarteles y los regalase al Estado. Este sería un absurdo que no pasó por nuestra mente. Pero, ¿tan falta de buenas relaciones está San Sebastián y tan poca atención merece este problema del acuartelamiento en las esferas del Gobierno que no se alcancen el reintegro de su importe en forma u otra forma, como lo han conseguido otras poblaciones?

«Pero no es así; lo dice «La Voz» que debe estar bien enterada. Confesamos el error en que estábamos nosotros encontrando muy puestas en razón las manifestaciones del cólega sobre lo que el Municipio debe hacer poniendo fin a situaciones falsas, no gastando ni un solo céntimo de peseta en lo que nosotros solicitábamos sin que esto impida el procurar que se construyan unos cuarteles modernos y procurar reintegrarse de su importe ya que no pueda permitirse el patriótico arranque de ofrecerlos al Estado. ¿Hasi como lo quiere «La Voz»? Pues así queda sentado después de advertirle las confesiones que hace en su artículo.

Ecos del mundo

Pasó la edad del hierro y del oro; el siglo XIX fue la edad del carbón, y parece que el XX tendrá también su edad, la del petróleo. Los milares, y ya en la historia inglesa, semejan edad ha dado el primer indicio en Portsmoht, donde se está construyendo el acorazado «Queen Elizabeth», que será el primer superdreadnought movido todo por el petróleo.

armada, la cual y con tanto producido en nuestra tierra, sin recurrir al extranjero, el problema ha sido ya resuelto por la manufactura de aceite mineral en forma económica y provechosa de todo carbón inglés capaz de ser carbonizado, y cuya producción es de cerca de 200 millones de toneladas por año.

Casi siempre, y en todas partes, la negligencia en pagar los tributos y aun la declarada resistencia a pagarlos, fueron el obstáculo que encontraron los gobernantes; pero como los norteamericanos se han de distinguir por sus originalidades, ahora se ofrece en los Estados Unidos el caso singular de que, no tan solo los contribuyentes se disponen gustosos a pagar la dictada contribución sobre la riqueza, sino que desean pagarla muchos ciudadanos a quienes la ley no obliga.

de cada uno de los obligados al pago de contribución personal. Pero no solo la vanidad es causa del fenómeno referido, sino que débese también al cálculo. Ser rico, o cuando menos haberlo o creer, es importantísimo en los Estados Unidos, es y supone lo que aun sigue siendo y fué en Europa el título nobiliario y, por otra parte, el Gobierno ofrece con la publicación del registro en la forma dicha, un anuncio garantizado oficialmente y profusamente repartido.

«La Voz de Guipúzcoa» pide que no se gaste un céntimo ni en el edificio de la Beneficencia, ni en el cuartel de San Telmo, calificándonos de paso de ignorantes, y desconocedores del asunto, asegurando que el Ayuntamiento llevó a cabo oportunamente las obras de adecentamiento que se consideraron precisas. Permítanos «La Voz» que le digamos que su afirmación es prueba de no conocer el edificio de Atocha ni las obras que en el mismo se efectuaron. Para cerciorarse de ello, basta ir a esa «Casarón inadecuado». Lo primero que encontramos es una verja, cierre o puerta de hierro que la fallan trozos y está en gran parte destruida. De esa puerta se ve un patio con una galería medio destruida con aspecto ruinoso de edificio abandonado, lo cual no demuestra que allí entrara la mano del albañil y del cantero en obras de adecentamiento. ¿A qué llamaron adecentamiento algunos señores? El aspecto exterior de esta casarón declara lo poco que allí se ha hecho para destruirlo de alojamiento de tropa. Claro es, que la entidad propietaria del edificio exige al Ayuntamiento mil pesetas mensuales de renta lo cual nos parece justo, a no ser que se quiera tener a la guarnición en la calle arampala en los alrededores. Y conociendo todo esto, y los proyectos presentados hace un año al Ministerio, y el desecho de venta del Monte Urgull y cesión del «Monumento Nacional» de San Telmo, no podíamos suponer que no existiera una relación bien determinada de derechos y deberes entre la Sociedad propietaria del edificio, el Municipio y el Estado para que el uno emplease ilegalmente sus fondos en cosa ajena, y el otro se encontrase en tan precaria situación que pueda verse en la calle el día en que el propietario del inmueble encuentre forma de paliar su vehemente deseo de venderlo. En manera alguna podíamos suponer que sin garantías de que esto no sucediese el Municipio comprometiera una peseta creando tan ficticia situación por unos días, sino con carácter crónico y dando pie para que juzgásemos al Ayuntamiento poco espléndido en lo que exige la higiene, la salud y el decoro del soldado y ofuziese un edificio en el lamentable estado en que se encuentra la vieja Casa de Beneficencia aun con todas sus reformas y adecentamientos que creímos serían a lo más para quince días y no para alojamiento indefinido.

Junta provincial de Turismo

Ayer, a las seis de la tarde, se reunió en el despacho del señor gobernador civil y bajo su presidencia, la Junta provincial de Turismo de Guipúzcoa, constituida con motivo de la Exposición que ha de celebrarse en Londres, de mediados de Mayo a fines de Noviembre próximo.

«La Voz de Guipúzcoa» tomando para sí el cargo de defensor del Ayuntamiento nos contesta, usando en los términos de su réplica una violencia incomprensible y dándonos a la vez lecciones de cómo hemos de colocar el original en nuestras planas. Comprendemos perfectamente el papel de abogado defensor de cuanto el Ayuntamiento realiza, porque son sus amigos los que predominan en la Casa Consistorial y justo es que por ellos saque la cara. Lo que no es tan comprensible es, que se muestre irritado por las verdades que nosotros hemos consignado, pues ya que todos buscamos la prosperidad de San Sebastián, no merece desplantes quien la procura hallar desde puntos de vista distintos de «La Voz», a no ser que su engrimeamiento la lleve a imponer su criterio como el único digno de respeto.

«La Voz de Guipúzcoa» tomando para sí el cargo de defensor del Ayuntamiento nos contesta, usando en los términos de su réplica una violencia incomprensible y dándonos a la vez lecciones de cómo hemos de colocar el original en nuestras planas. Comprendemos perfectamente el papel de abogado defensor de cuanto el Ayuntamiento realiza, porque son sus amigos los que predominan en la Casa Consistorial y justo es que por ellos saque la cara. Lo que no es tan comprensible es, que se muestre irritado por las verdades que nosotros hemos consignado, pues ya que todos buscamos la prosperidad de San Sebastián, no merece desplantes quien la procura hallar desde puntos de vista distintos de «La Voz», a no ser que su engrimeamiento la lleve a imponer su criterio como el único digno de respeto.

Deportes

Pelota

PRIMER PARTIDO JUGADORES: Tacco mayor y menor (azules), contra Campitos y Alberdi (colorados).

SAQUE: Los delanteros del ocho y nueve y medio respectivamente. RESULTADO Y APRECIACION: Sale el dinero colorado 20 a 12. Desde el comienzo se adelantan los rojos que hacen los 50 tantos a que iba el partido, dejando en 40 a los azules.

Los Taccos jugaron bien y se defendieron, era imposible ganar porque la suerte estaba contraria.

Campitos muy bien lo mismo jugaron que sacando y Alberdi segurísimo contribuyendo eficazmente a que su bando saliera victorioso.

SEGUNDO PARTIDO JUGADORES: Irigoyen y Fernández (azules), contra Salsamendi y Vega (colorados).

SAQUE: Los delanteros del ocho y nueve y medio respectivamente. RESULTADO Y APRECIACION: El dinero se ofrece a la par indistintamente. Se igualan a 1-6-14-15-16-22-28-29-30-31-36-38 y 39. El tanto decisivo (pues el partido se concertó a 40, es de poca duración, lo pierde Irigoyen al pretender entrar a sotamano ganando por consiguiente el partido los colorados; éste resultó bonito y entretenido, pues los cuatro se discutían los tantos con tison e interés.

Irigoien y Fernández muy bien y con deseos; lo mismo digo de Salsamendi y Vega. A los dos zagueros he de decirles que hay que jugar como ayer y tener deseos de vencer sin desmayar nada así es como se sostiene la afición con partidos como el que nos ocupa, no nos cansaremos de alabar y aplaudir la labor que realizaron, muy bien y continuar por ese camino.

Compañía de los ferrocarriles Vascongados

DIVIDENDO A LAS ACCIONES Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Compañía, desde el día 1.º de Abril próximo, se repartirá a las acciones un dividendo de tres por ciento o sean pesetas quince por acción, que con el repartido en 1.º de Octubre último forma un dividendo total de cinco y medio por ciento con cargo a los beneficios obtenidos en el año de 1913.

DEL AIRE AL AGUA

La tragedia de ayer

El aviador Hanouille cae de cien metros de altura.—El cuerpo del aviador desaparece.—Sensación enorme.—Detalles de la tragedia

Brillante se presentaba la semana de aviación preparada por el Gran Casino. El primer día asombró con sus arriesgados ejercicios el intrépido aviador Hanouille, que dominador del aparato volteaba por los aires con seguridad y atrevimiento inauditos recibiendo estruendosas ovaciones de la multitud que le contemplaba.

Al tocar agua el aparato se oyó una explosión que el público creyó que se había producido en el motor, pero no fué así pues el motor aparecía intacto.

Ayer acudimos a Alberdi-Eder esperando que la segunda aparición del aviador por los aires sería un nuevo triunfo de Hanouille a quien nuevamente se le aplaudiría.

La impresión en el público fué gradísima, corriendo la gente a la playa por si podía prestar auxilio al aviador.

Era inmensa el gentío. La tarde estaba más clara y alegre que la de ayer y en Alberdi-Eder así como en toda la Concha se veía muchísima gente, notándose la presencia de autos que vinieron de Francia.

La lucha que sostuvo el heroico joven y el tiempo que estuvo en el agua, le dejaron en situación lamentable, teniendo que ser asistido en la casa de socorro, donde los facultativos le hicieron entrar en reacción.

La fiesta se tornó en tragedia, el joven aviador perdió el mando de su monoplano y una de aquellas bajadas nuestras que tanto nos emocionaron, se convirtió en caída de muerte y en el punto en que las olas se rompían formando inmenso festón de espuma, encontró su tumba el valiente aviador a quien las gaviotas del mar airado lo arrebataron.

Tuvimos ocasión de hablar con el joven Aramburu el cual nos hizo las siguientes manifestaciones:

Es la segunda víctima que perece ante los ojos del pueblo reunido en fiesta. Antes fué Leblond. Ayer fué Hanouille...

Cuando llegué junto al aeroplano vi que esta estaba boca abajo. Observé también que salían muchas burbujas y suponiendo que serían emanadas por la respiración del aviador que estaba debajo del aparato, bucé y vi al aviador como enroscado en el hueco donde suelen ir sentados. Al intentar echarle mano me dió un golpe el aparato impulsado por una ola y tuve que salir a flote.

Sale el aviador

A eso de las dos y media de la tarde salió del parque de Alberdi-Eder el aviador Hanouille, que había de realizar vuelos invertidos.

Ya no quedaba más que esperar a que el joven Pedro Aramburu, lamentable no haber podido llegar antes y haber salvado al aviador por el que, dijo sentía grandes simpatías, a pesar de no haber hablado nunca con él.

El tiempo era duro para esta clase de experiencias, reinando fuerte viento que indudablemente había de dificultar al aviador el manejo de su aparato.

Todo el mundo elogiaba el comportamiento del referido joven, que espuso su vida generosamente por salvar la de un semejante.

No obstante Hanouille se decidió a salir confiado en su pericia y en las condiciones del aparato.

Suponemos que las autoridades lo tendrán lo tendrán presente y le concederán la merecida recompensa, pues rasgos así deben estimularse.

Efectivamente, momentos después se elevaba, alcanzando desde el primer momento considerable altura.

La opinión general censuraba el mal servicio marítimo que había preparado, máxime en día como el de ayer que estaba el mar picado.

A presenciar las experiencias acudió numerosísimo público que llenó por completo el paseo de la Concha, parque de Alberdi-Eder, meñe, etc.

Si hubiesen estado de servicio una o dos canoas automóviles es casi seguro que el infeliz Hanouille se hubiera salvado, porque las gasolineras, con su marcha veloz, hubiesen llegado a tiempo, pues de las manifestaciones de Aramburu se desprende que el aviador permaneció debajo del aparato unos ocho minutos.

La expectativa era grandísima, debido más que a otra cosa, a los vuelos que Hanouille, había efectuado el día anterior y, que habían causado verdadera admiración.

Claro es, que no podía preverse donde iba a caer el aparato, para estar una embarcación pero por eso deben estar de servicio embarcaciones ligeras.

El aviador siempre a gran altura realizó nuevas experiencias en medio de enorme emoción entre el público.

También hay que reconocer que en el punto donde cayó el aparato era difícil que maniobraran por el mucho oleaje que había.

Varias veces pretendió dar la vuelta de campana pero no lograba darla entera por impedirse el viento.

Debido a esto se esplica que el cadáver del malogrado aviador fuese arrastrado por el flujo y reflujo del oleaje.

Una de las veces consiguió dar la vuelta de campana y al colocarse en posición natural adquirió una velocidad extraordinaria atravesando el espacio hasta cerca de la Zurriola.

Bastante tiempo después de ocurrir el accidente, las lanchas de auxilio calaron varias redes con objeto de evitar que la resaca se llevase el cadáver mar a dentro.

El público pudo notar que maniobraba con dificultad y terminó en los primeros momentos algún accidente, pero al observar la seguridad que tenía, los ánimos se tranquilizaron.

Por desgracia no dió el resultado que se deseaba.

Por dos veces consiguió Hanouille dar la vuelta de campana completa, sin dificultad y con gran precisión.

El aparato quedó proximo a unos 50 metros de la playa donde habría sobre más o menos de dos a dos metros y medio de profundidad.

Seguía el aviador maniobrando y cuando pretendía realizar una difícilísima experiencia fué cuando ocurrió el accidente.

El piloto al caer de cabeza tuvo que chocar necesariamente con la arena, ocasionando el golpe alguna conmoción cerebral que pudo ser causa primero de la pérdida de conocimiento y luego quizá de la muerte.

Sobre las tres de la tarde cuando Hanouille volaba ya más de 20 minutos, quiso efectuar de nuevo la prueba conocida vulgarmente del «Salto mortal» y luego el descenso vertical.

Uno de los mecánicos de Hanouille que presenció la desgracia, sufrió un accidente siendo asistido por varias personas que en el muelle se encontraban.

Dió la vuelta de campana y estando boca abajo, Hanouille aumentó la velocidad del aparato siendo verdaderamente vertiginosa la que adquirió.

Un hermano del aviador Paumet que también presenció lo ocurrido, llegó a la playa y trató de lanzarse al agua.

Sin duda el encuentro del viento contrario y del aparato que quizá forzaba su marcha, hizo que se rompiera una de las cadenas del timón de profundidad.

Intentaron impedirlo pero el hermano del citado piloto logró internarse en el mar siendo extraído y conducido a la casa de los señores de Abrisqueta.

Entonces fué cuando ocurrió el accidente. Rápidamente y sin que se diera cuenta el público cayó desde más de cien metros de altura.

El aparato quedó completamente destruido. Las alas estaban partidas en dos, el armazón deshecho.

La mayoría del público creyó que Hanouille trataba de descender verticalmente para que una vez estando casi a flor de agua recobrar la posición natural y continuar las experiencias pero desgraciadamente no fué así.

El motor aparecía intacto, prueba evidente de que no hubo explosión; el depósito de gasolina estaba abollado sí, pero tampoco presentaba señales de explosión.